

152/305

227

1-265



EL DEFENSOR DE GRANADA  
23 octubre 1900

# Libros nuevos.

De cuantos libros se recibiere un ejemplar se dará cuenta en este periódico. A aquellos de los cuales se reciban dos ejemplares se les dedicará especial estudio.

## Discurso de apertura en la Universidad de Salamanca.—

Hemos recibido un ejemplar del discurso que leyó el distinguido publicista don Miguel de Unamuno, catedrático de Salamanca en el solemne acto de la apertura de curso en aquel famoso centro docente.

El discurso del señor Unamuno revela sobre todo la originalidad característica en todas las obras de tan apreciado autor. Su discurso sale de los antiguos moldes, y en él más que una tesis académica se desarrolla una serie de consejos poéticos á la juventud escolar, encaminados á hacer del estudiante un hombre que piense por cuenta propia y no un fonógrafo viviente que repita sin haberlos entendido el lenguaje de los libros de texto.

La esencia de este notabilísimo discurso la encontramos en los siguientes párrafos que bien merecen el honor de ser esculpidos en los muros de nuestras viejas Universidades.

«Libreme Dios de predicaros que cerréis los libros; pero si os repetiré que aprendais á ver al través de ellos la vida, y no al través de esta los libros. Poco se lee aquí por desgracia, pero es donde se lee menos donde más daño puede hacer aquello poco que se lee».

«Sea aplicados, sí, sedlo; pero no olvidéis que no lo es más quien se encierra en su cuarto á mascarlar ajenas ideas, ó lo que es ya malo, á aprenderse de coro ajenas frases, sino quien va á todas partes con los ojos y los oídos bien abiertos, y en la mano el corazón. Aspirar á que de vosotros se diga «¡ha vivido mucho y bien!» más que «¡cuánto ha leído!» ¡Cosa terrible sería en verdad una educación con antojeras, como á las bestias de tiro, en la que solo viérais alargarse sin fin ante vuestros ojos la cinta árida y polvorosa de la carretera; sin que os recrearan y confortasen el ánimo los frescos setos, lozanos prados ó frondosas mentes que á un lado y otro de ella se despliegan! No ha de enseñarseos aquí tanto á ganar la vida, cuanto á vivirla, á vivirla por la ciencia y en ella.»

Por lo copiado juzgará el lector el resto de la obra en la que resplandece esa sinceridad que tanto echamos de menos en la mayoría de los trabajos de esta índole que en España se producen.

Reciba el Sr. Unamuno la más cumplida enhorabuena por su hermoso discurso.

LIBRO QUE SE HA DE LEER



UNIVERSIDAD DE SALAMANCA  
CREDOSUSALES



1.5.2/305

En el encabezamiento de esta carta hay error en cuanto a los elogios que se dicen prodigados a <sup>la persona</sup> una persona. Disculpe al Redactor de "el Siempre" equivocado, sin duda, respecto al móvil que me llevó a suprimir los primeros acápitos.

*[Handwritten signature]*

